

Joaquín Carmona Rodríguez et al.

Relatos de Bibliotecas
Cuarto Certamen Literario
de la Biblioteca Universitaria de Granada

Granada
2015

© LOS AUTORES
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
RELATOS DE BIBLIOTECAS. CUARTO
CERTAMEN LITERARIO DE LA BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA DE GRANADA
ISBN: 978-84-338-5774-3.
Depósito legal: Gr./ 538-2015.
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea
Preimpresión: TADIGRA, S.L. Granada.
Imprime: Imprenta Comercial, Motril, Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Primer Premio:

Joaquín Carmona Rodríguez

Accésits en orden alfabético:

Salvador Funes Garrido

Isabel Motos Fernández

Juana Olmedo Cardenete

José María Pérez-Muelas Alcázar

**El Jurado de este Premio ha estado compuesto
por los siguientes miembros:**

Antonio Sánchez Trigueros,

Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la UGR

María Isabel Cabrera García,

Directora de la Editorial de la UGR

Amelina Correa Ramón,

Catedrática de Literatura Española de la UGR.

Julia Olivares Barrero,

Miembro de la Academia de las Buenas Letras de Granada
y Bibliotecaria de la Diputación de Granada.

Rocío Raya Prida,

Bibliotecaria de la UGR.

Índice

Prólogo: En el camino de una larga y viva tradicón literaria	11
<i>Antonio Sánchez Trigueros</i>	
Introducción.....	19
<i>M.^a José Ariza Rubio</i>	
Chao, Chato Chiquín.....	23
<i>Joaquín Carmona Rodríguez</i>	
Eres utopía	51
<i>Salvador Funes Garrido</i>	

10 Índice

Los olvidos compartidos	71
<i>Isabel Motos Fernández</i>	
Segunda parte.....	95
<i>Juana Olmedo Cardenete</i>	
Poemas con humo	107
<i>José María Pérez-Muelas Alcázar</i>	

Antonio Sánchez Trigueros

En el camino de una larga y viva tradición literaria

A estas alturas de la pequeña historia del premio de relatos, ya en su cuarta edición, convocado por la Biblioteca Universitaria de Granada, solo puede calificarse de éxito la iniciativa que en su día emprendieron María José Ariza, directora de la Biblioteca General, y Rocío Raya, directora de la Biblioteca de la Facultad de Informática; una iniciativa que fundaron con la acertada intuición de que en nuestra universidad había un gran número de alumnos

que, buenos lectores literarios, cultivaban más o menos en secreto el tipo de discurso narrativo que calificamos de cuento o relato corto.

En buena parte, si podemos considerar que toda buena novela lleva implícito un homenaje al *Quijote*, que inicia el género en su vertiente moderna, también podíamos afirmar que en la iniciativa de este premio sus creadoras homenajeaban también de una forma implícita, un género, nada menor y de larguísima historia, que ha tenido grandes cultivadores en la literatura universal y española, y más específicamente y, en cercanía, dentro de la literatura granadina, donde brillan grandes nombres como Pedro Antonio de Alarcón, con “La Comendadora” como obra maestra entre otras muchas, Francisco Ayala, cuya figura como autor de textos de este género (*Los Usurpadores*, por ejemplo) se ha potenciado desde su Granada natal, y José Fernández Castro, con su volumen titulado *El chaqué y otros relatos*, donde encontramos relatos dignos del mismísimo Kafka; todos tres presiden la que podemos considerar una verdadera tradición del cuento o relato corto coronada en nuestros días por dos escritores jóvenes, cuyos nombres son ya imprescindibles en la nómina actual: Andrés Neuman y Ángel Olgoso, el primero

con una fulgurante entrada en varias vertientes del campo literario y el segundo con un más lento reconocimiento que a estas fechas es ya absoluto por su sobresaliente maestría narrativa.

Indudablemente con estos antecedentes y referentes tan próximos y tan vivos, junto con el estímulo que representan otros grandes del cuento hispánico contemporáneo (Jorge Luis Borges, Antonio Pereira, Gabriel García Márquez, Cortázar) o universal (Franz Kafka, Raymond Carver, Ernest Hemingway), los jóvenes universitarios que poseen inquietudes literarias, con facilidad se ven incitados al ejercicio de este tipo de trabajos literarios y definitivamente animados a probar suerte en un concurso especialmente diseñado para ellos. Esa es, pues, entre otras, la razón del más que evidente éxito del premio en los tres años anteriores y en esta cuarta convocatoria, que no ha ido a la zaga en lo que se refiere a una participación cuantiosa y válida.

Una vez más no le ha sido fácil al jurado decidir el fallo definitivo ante tanto material de interés que llegó a nuestras manos. Así, después de largas y razonadas discusiones, se decidió conceder el premio al texto titulado “Chao, Chato Chiquín”, de título en principio enigmático, cuya plica encerraba el nombre de Joaquín

Carmona Rodríguez, alumno del programa de Doctorado “Teoría de la literatura y del arte y literatura comparada”. En este relato, escrito en primera persona, el protagonista, “negro literario” de memorias ajenas, consumidor de pastillas prescritas contra las alucinaciones, que confiesa haber salido recientemente de un estado de confusión, del que a tenor del relato no se ha librado, desarrolla una declaración lineal ante la policía (con preguntas implícitas de los interlocutores y breves digresiones sobre su estado anímico y tratamientos) de unos hechos que poco a poco se van desvelando al lector: su descubrimiento de un niño misterioso y sin rostro en el fondo del pozo seco de su jardín, sus conversaciones nocturnas con él, su obsesión por la situación insólita creada, su abandono del compromiso de escritura de las memorias de Chato Chiquín, niño prodigio en su momento y después juguete roto, su creciente estado de profunda ansiedad con el incremento de dosis de pastillas, alcohol, café y cigarrillos, su salto al fondo del pozo, la aparición del niño en el brocal, ahora vislumbrado con los propios rasgos del narrador, y el final con sorpresa de la verdadera identidad del niño supuestamente ensoñado, que justifica la causa del interroga-

torio policial. Es un relato muy bien escrito, equilibrado en su composición, hábilmente construido y resuelto a través de un cierto entramado laberíntico que no omite la solución de salida. En suma, un buen texto en todos los sentidos y merecedor absoluto del premio.

Y no dejan de tener también mucho interés los cuatro textos narrativos que han conseguido ser nominados como finalistas y, como tales, sobradamente dignos de aparecer en este volumen. En “Eres utopía”, de Salvador Funes Garrido, estudiante del Grado de Derecho, su protagonista, “que no recuerda su nombre”, que sufre por ello y que anda en la búsqueda de sí, dice vivir rodeado de libros, se relaciona con músicos y autores, que le sirven de terapia, se identifica con sus partituras y textos, incluso se reencarna en sus personajes, dialoga con ellos, recrea sus ambientes, hasta que la Estela de *Grandes esperanzas*, de Charles Dickens, lo va a llevar de la mano en un viaje alucinante hasta la utopía con descubrimiento de nuevas situaciones, bibliotecas y escritores.

“Los olvidos compartidos”, de Isabel Motos Fernández, alumna del Máster de Filosofía, es un relato en cuatro partes, unas objetivas, otras subjetivas, minucioso en sus detalles vivenciales,

de lenguaje sentimental rico y preciso, donde dos amantes viven el amor en sus contradicciones, en la costumbre, en la rutina, en la soledad compartida, en el hastío, situación que tratan de sobrellevar rememorando uno y otra en sendos cuadernos, transcritos en cursiva, como terapia para el olvido, las dos apasionadas aventuras amorosas truncadas que dieron paso a que se conocieran *para compartir el mismo frío* en el que sobreviven.

“Segunda parte”, de Juana Olmedo Cardenete, alumna del Máster de Estudios Literarios y Teatrales, que con razón goza ya de buen nombre en el mundo literario, es una sabia e imaginativa reescritura de “La Cenicienta”, del que tan frecuentes versiones nos ofrecen la propia literatura y el cine. Aquí el relato, escrito en primera persona narrativa, se ambienta en la habitación de un hotel de nuestros días donde los dos protagonistas del cuento han querido celebrar el primer aniversario del baile que los unió; pero lo que se viene a narrar aquí es la historia del definitivo desengaño y frustración erótica de la joven ante la apatía y desinterés de su ilustre pareja. Ello la lleva a refugiarse en los libros y en sus recuerdos familiares y, aunque vuelve después a la rutina palaciega o incluso a una desagradable relación sexual,

una edición de *Madame Bovary* abierta sobre el velador anuncia un posible y distinto futuro.

“Poemas con humo”, de José María Pérez-Muelas Alcázar, alumno del Doctorado “Lenguas, textos y contextos”, empieza con una frase un tanto abrupta que anuncia el tono en que se va a desarrollar el relato cronológico, en primera persona, que da lugar a un texto claro, transparente, perfectamente ordenado y sin sorpresas que desconcierten o inquieten; se tratará de las andanzas, peripecias, trabajos, búsquedas académicas, amistades, relaciones, aventuras amorosas, de un joven de hoy que, empujado por las condiciones negativas en las que se encuentra debido a la crisis, decide marchar a París en busca de nuevos horizontes, nuevas oportunidades y nuevas experiencias. Es un texto, sin duda, más que interesante, muy actual, de buena prosa narrativa, que, no me cabe la menor duda, interesará a muchos lectores, por lo menos al gran número de los que en estos años han seguido con interés la trayectoria de este premio, que tan buenas expectativas ha ido creando.

Antonio Sánchez Trigueros
Catedrático Emérito
de la Universidad de Granada